Texto- Efesios 1:3-7; Romanos 9:9-24

Título- La elección incondicional

Proposición- Puesto que no tenemos la capacidad a salvarnos a nosotros mismos, necesitamos que Dios nos elija para que recibamos la salvación.

Intro- "Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso, ha hecho." El Dios de la Biblia, el único Dios vivo y verdadero, es un Dios absolutamente soberano. Él reina sobre el universo que Él creó, y hace lo que quiere en él. Esta verdad es el fundamento de toda doctrina bíblica, y controla lo que pensamos de cualquier otra doctrina.

Porque si creemos que Dios es absolutamente soberano, en literalmente todas las cosas, entonces también tenemos que creer que Dios es absolutamente soberano en la salvación. No hay otra posibilidad- o Dios es absolutamente soberano en la salvación así como es en la creación y en la providencia, o no es absolutamente soberano. Por eso empecé con el salmo- que "nuestro Dios está en los cielos; todo lo que [quiere], lo hace."

Porque hoy vamos a tocar un tema bíblico, un tema en cuanto a la salvación, que tiene la tendencia a ser controversial. Honestamente, no debería ser así- el tema de hecho no es controversial, si creemos en la Palabra de Dios, y si entendemos la soberanía de Dios- pero históricamente ha sido un tema de debate y malentendido a través de los siglos.

El tema es la elección incondicional de Dios- que Dios elige a quien quiere salvar, y el ser humano no tiene parte, no hace nada, no contribuye absolutamente nada a su salvación. Para que una persona sea salva, Dios tiene que elegirle para la salvación.

Que tiene todo sentido, cuando basamos nuestra creencia sobre el fundamento de la soberanía de Dios- Dios controla todo, absolutamente todo, incluyendo nuestra salvación. También tiene todo sentido cuando pensamos en la verdad que estudiamos hace 15 días- el tema de la depravación o la corrupción total. Estudiamos, de varios pasajes de la Biblia, que el ser humano es completamente corrupto, con una naturaleza pecaminosa desde su concepción- el ser humano no es un pecador porque peca, sino peca porque es un pecador. Nadie busca a Dios, nadie quiere a Dios, nadie tiene la capacidad, en sus propias fuerzas, a merecer nada de Dios- porque nacemos muertos en delitos y pecados, hijos de ira en vez de hijos de Dios- necesitamos la vida, no solamente la medicina- porque estamos muertos, no enfermos, espiritualmente- no por nuestro ambiente, sino por nuestra naturaleza.

Si ésta es la verdad- y lo es, porque lo estudiamos de la Palabra de Dios- entonces, ¿qué necesitamos? ¿Un poco de ayuda para que seamos salvos? ¿Necesitamos un poco de poder que coopera con nuestra capacidad? No, para nada- necesitamos una salvación que es solamente de Dios.

Por favor entiendan esto, vean la relación entre lo que estudiamos la vez pasada y esta verdad que vamos a estudiar hoy. Si el hombre es completamente depravado y corrupto como estudiamos, naturalmente pecaminoso en cada parte, sin ningún deseo ni ninguna capacidad de acercarse a Dios, entonces no puede hacer nada para salvarse a sí mismo. Como un autor dijo, "si el hombre está de hecho

muerto, cautivo en el pecado, ciego, sordo, sin entendimiento espiritual e inclinado naturalmente al pecado, entonces, el remedio para solucionar toda esta condición, debe encontrarse fuera del hombre mismo, esto es, en Dios." – Seaton

La salvación no puede depender de nosotros- tiene que depender completamente de Dios. Y esto es precisamente lo que Dios hace. La salvación no es una obra humana- como un pastor dijo muy sabiamente, la única cosa que aportamos a nuestra salvación es el pecado que la hizo necesaria. La obra de la salvación no depende para nada en el ser humano- no puede, porque no hay nada bueno en él. La salvación es una obra del Dios trino- una obra de la Trinidad- Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo. Dios el Padre elige; Dios el Hijo se hizo hombre, murió y resucitó; y Dios el Espíritu Santo aplica la obra al corazón.

Hoy vamos a estudiar la parte que hace Dios el Padre- lo que Él hace para salvarnos. Y la Biblia nos enseña que Él ha elegido, desde antes de la fundación del mundo, a todo aquel que va a ser salvo. Leemos en Efesios 1:3 que Dios "nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él."

Esta elección de Dios, en cuanto a la salvación, es una parte de un tema más amplio- la predestinación de Dios, el decreto de Dios. Porque, por un lado, podemos decir que Dios ha preordenado todo lo que sucede, para Su propia gloria. Leamos en Efesios 1:11-12 [LEER]. Dios hace <u>todas</u> las cosas según el designio de Su voluntad- todo. Entonces, la predestinación, hablando de manera general, es lo que Dios ha decidido para todo el universo- Su decreto eterno, hecho antes de la fundación del mundo, por medio del cual ha preordenado todo lo que sucede.

Específicamente, en cuanto a la salvación, hablamos de la elección- la elección de algunos de los seres humanos perdidos y corruptos a la salvación en Cristo Jesús. Es decir, Dios ha decidido, ha preordenado todo lo que sucede. Lo ha hecho antes de la fundación del mundo, antes de crear el universo, porque leemos en Isaías 46:10 que Dios dice, "anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero." Y parte de lo que Dios ha preordenado es el estado espiritual de todo ser humano. A algunos ha elegido a salvación, y a otros ha pasado por alto para dejarles en sus pecados. Esto es lo que vamos a estudiar en este mensaje.

La palabra predestinación a veces ha sido muy debatida y odiada, pero ya hemos visto, de algunos versículos, que es una palabra bíblica, describe correctamente lo que Dios ha hecho- desde la antigüedad ha establecido lo que aún no era hecho- ha establecido Su consejo, y hará todo lo que quiere. Dios hace todas las cosas según el designio de Su voluntad- no la voluntad del hombre- y ha preordenado todo lo que sucede.

También la palabra elección nos cuesta trabajo a veces- pero, otra vez, es un término bíblico, algo que describe perfectamente lo que Dios ha hecho. Leamos otra vez en Efesios 1 [LEER vs. 3-6]. Dios ha elegido a algunos, desde antes de la fundación del mundo, para ser santos, en amor ha predestinado a algunos para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo.

Entonces, la elección es una doctrina bíblica, es lo que Dios ha hecho para salvar a quienes quiere salvar. Un hombre ha definido esta palabra de una manera bíblica cuando dijo que la elección "es un acto de Dios antes de la creación por el cual escoge a algunos para que sean salvados, no debido a algún mérito alcanzado por ellos, sino solo debido a Su soberana y buena voluntad." - Wayne Grudem

Ahora, vamos a estudiar este tema por medio de algunas preguntas y respuestas, para entender lo que la Biblia dice que Dios ha hecho en cuanto a la salvación de los seres humanos.

En primer lugar, hacemos la pregunta,

I. ¿Quién elige?

Es decir, ¿quién hace esta obra de la elección? Espero que sea la pregunta más fácil de todo este mensaje. Dios- Dios eligió. Leamos Efesios 1:3-4 otra vez [LEER]. Y este pasaje no es el único lugar en donde encontramos esta verdad. Que leamos también en Juan 6 y las palabras de Cristo [LEER Juan 6:37, 44, 65]. ¿Quién elige? No es el ser humano- el ser humano no tiene la capacidad, ni el deseo, de venir a Cristo- la única persona que viene a Cristo es la persona que el Padre ha dado al Hijo.

Es absolutamente claro en este pasaje- nadie naturalmente puede venir a Cristo, porque cada ser humano es corrupto, naturalmente incapaz, pecador desde la concepción- no hay ni siquiera una persona buena, ninguna persona en sí misma puede acercarse a Dios para la salvación, para obtener la vida eterna. Por eso, ¿cómo es que alguna persona es salva? Solamente porque el Padre da a la persona a Cristo, elige a la persona para la salvación, no por nada bueno en él o ella, sino solamente por Su elección, por Su pura gracia y amor.

Entonces, la respuesta a esta primera pregunta es obvia, pero es el fundamento de toda la doctrina de la salvación. ¿Quién elige? ¿Quién hace esta obra de la elección, para escoger a quiénes van a ser salvos? No es el ser humano- no puede ser el ser humano- es Dios, y solamente Dios- es Su obra soberana en la cual decide rescatar a viles pecadores perdidos de sus pecados y darles la vida eterna.

Segunda pregunta-

II. ¿A quiénes Dios elige?

Nuestra Confesión de Fe dice que Dios elige a “aquellos que son predestinados para vida”- y no por nada en ellos, como vamos a ver más adelante. Pero el énfasis de esta pregunta es para probar que Dios elige solamente a algunos para la salvación, no todos- que Dios elige a quien quiera para que sea salvo.

Casi inmediatamente, cuando escuchamos esto, la carne se rebela, ¿verdad? ¡¿Cómo es posible que Dios no elige a todos, cómo puedes decir que Dios ha elegido a algunos y no a otros?! Simplemente, porque así la Biblia nos enseña. Puede parecer injusto para nosotros- pero el estándar de la justicia es Dios, no nuestras ideas finitas y pecaminosas.

Dios hizo esto en el Antiguo Testamento- leemos en Deuteronomio 7 que Dios eligió a Israel “para serle un pueblo especial.” Y dice en el versículo 7, “no por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramente que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa.” Es decir, Dios dice que no escogió a Israel por nada en ellos- por ser especiales, o poderosos- sino simplemente porque quiso hacerlo. Punto, no hay otra razón.

Y lo que era la verdad para Israel como nación es la verdad también para cada cristiano hoy en día, cada cristiano en toda la historia. Dios nos ha escogido, no por nada en nosotros, sino solamente porque Él quiso- que es lo que vamos a ver en un momento.

Pero aquí quiero enfatizar que Dios no escogió a todas las naciones para ser suyas- nada más escogió una- Israel. ¿Era Dios justo en hacer esto? Claro que sí- porque Dios es absolutamente soberano, y puede hacer lo que quiere- porque todo lo que hace es perfecto.

Tal vez entendemos esto para Israel- pero cuando empezamos hablar de cada persona individualmente, a veces entramos en más problemas. Vamos al pasaje que leímos para empezar este mensaje, Romanos 9, para ver lo que Dios dice en cuanto a quiénes eligió para salvación. Necesitamos ver la Palabra de Dios para entender lo que Dios mismo dice. Empezamos con los versículos 9-13 [LEER]. Aquí Pablo cuenta la historia de Jacob y Esaú. Isaac, el hijo de Abraham, el hijo de la promesa, y su esposa Rebeca, iban a tener hijos- había gemelos en su vientre- Esaú y Jacob. Y Dios dio una promesa a Isaac y a Rebeca- lo que leemos en el versículo 12- "el mayor servirá al menor." Esto no era normal- normalmente el primogénito recibiría más de la herencia y la bendición de su padre- pero en este caso Dios quería que fuera diferente, y dijo que el menor, Jacob, iba a recibir la bendición, que por medio de él la línea prometida iba a continuar.

Que, otra vez, ¡establece la absoluta soberanía de Dios! ¿Quién tenía el derecho de cambiar el orden natural de las cosas? Solamente un Dios absolutamente soberano. Pero para lo que estamos estudiando, lo que quiero que veamos, en este pasaje, es la razón por la cual Dios lo hizo. Porque algunas personas han dicho, que Dios sabía el tipo de hombre que Esaú iba a ser- un hombre mundano, un hombre profano, como leemos en Hebreos- y por eso cambió las cosas y escogió a Jacob. Pero Pablo es muy claro, en este pasaje, en cuanto a lo que pasó- versículos 11-13 [LEER]. Los hijos ni habían nacido, no habían hecho ni bien ni mal, pero Dios escogió a Jacob y no a Esaú solamente para que Su propósito conforme a la elección permaneciera.

¿Lo vemos? Dios escogió a uno, y no al otro, no por nada en ellos, sino simplemente porque así era Su propósito conforme a Su elección en el pasado- para que Su propósito conforme a la elección permaneciera.

No es difícil entender este pasaje- no es difícil entender lo que Dios quiere decir aquí. Lo difícil, para algunos, es aceptarlo. Y Pablo sabía esto- por eso dice en el siguiente versículo, versículo 14, "¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera." No hay injusticia en Dios- como leemos en los siguientes versículos, Él puede tener misericordia del que Él tenga misericordia, puede endurecer a quien quiere endurecer, y no es injusto. Dios no puede ser injusto. Pero demasiados cristianos hoy en día creen que sí es injusto- que si la elección incondicional es la verdad, entonces Dios es injusto.

Pero la misma Biblia dice que no- y nos calla- porque leemos en los versículos 19-21 [LEER]. Pon tu mano sobre tu boca, y no digas nada- porque no eres Dios. Dios es el Creador- hizo todo y a todos- y puede hacer con Su creación lo que quiera. No somos nadie para altercar con Dios, para pedirle cuentas, para responderle así. Tú y yo debemos callarnos antes el Dios absolutamente soberano, y maravillarnos de Su poder y Su gloria.

Entonces, para resumir, ¿cómo respondemos a la pregunta, a quiénes Dios elige? A los que Él quiera elegir- que no son todos, como vemos con el ejemplo de Esaú- lo mismo vemos con Isaac e Ismael- Dios eligió a Isaac pero no a Ismael. También leemos en el versículo 22 de este pasaje que Dios ha hecho vasos

de ira preparados para destrucción. Dios no solamente ha elegido a algunos para la salvación, sino también ha pasado por alto a otros, para dejarles contentos en sus pecados y rebeldes en contra de Él, para perecer eternamente.

Tal vez algunos pueden aceptar que Dios elige a algunos, pero no quieren pensar en Dios pasando por alto a otros y dejándoles en sus pecados. Pero es lo que vemos claramente aquí en Romanos 9- con Esaú, con estos vasos de ira preparados para destrucción. Leemos esta verdad resumida en nuestra Confesión- "al resto de la humanidad Dios le plació, según el consejo inescrutable de Su propia voluntad, por el cual Él concede o retiene misericordia, como le place, para la gloria de su poder soberano sobre sus criaturas, pasarlos por alto; y ordenarlos a deshonra e ira, por causa de sus pecados, para la alabanza de su gloriosa justicia." Dios ha dejado a algunos en sus pecados- no les fuerza quedarse en sus pecados y en su rebeldía en contra de Él, sino que les deja contentos en donde quieren estar, y después van a sufrir Su justa ira por los pecados cometidos en contra de Él.

Podemos ver que Dios ha hecho eso judicialmente- es decir, la muerte eterna es lo que estas personas merecen, por su depravación total y su pecado. Como dice la Confesión, Dios los ha pasado por alto "por causa de sus pecados." Debido a lo que estudiamos en el punto de la corrupción total, entendemos que cada ser humano, por el pecado que heredó de Adán, merece el infierno y la vida eterna desde el momento de su nacimiento- cada persona nace un pecador, merecedor de la ira de Dios en el infierno para siempre. Por eso, sin la elección de Dios, cada ser humano va al infierno, y va a <u>merecer</u> esta muerte eterna. Cuando digo que Dios hace la reprobación judicialmente, estoy diciendo que está actuando como juez, como el Juez perfecto del universo. Estas personas, que Él no ha elegido, que no ha salvado, merecen la paga de sus pecados, la cual es la muerte eterna. Dios ha decidido no elegirlos, y por eso los pasa por alto, para que sufran las debidas consecuencias de sus pecados y su naturaleza pecaminosa.

Tal vez no te gusta lo que apenas he dicho- pero es lo que dice la Palabra de Dios. Y otra vez tenemos que regresar a los versículos aquí en Romanos 9 y decir, "no somos nadie para pedirle cuentas de Dios- Dios es el alfarero, y puede hacer con Su creación lo que quiera. Y ha hecho todo, como vamos a ver más adelante, para Su propia gloria.

III. ¿Cuándo Dios eligió?

La tercera pregunta es, ¿cuándo Dios eligió a Su pueblo? Si regresamos a la definición de la Confesión, dice que Dios lo hizo "antes de que se estableciera la fundación del mundo." Esta verdad se encuentra otra vez en Efesios 1:3-5 [LEER].

Vimos lo mismo cuando apenas estudiamos Romanos 9- Dios escogió a Jacob antes de su nacimiento. Pero lo que vemos en Efesios 1 es que no es solamente que Dios nos escoge antes de nuestro nacimiento, sino que hizo esta obra de la elección aun antes de crear el universo- antes de crear a Adán y Eva. En la eternidad pasada Dios hizo un decreto, que incluye la elección y salvación de todo Su pueblo.

Este punto es esencial, porque sigue quitando cualquier argumento de que el ser humano puede hacer cualquier cosa para ser salvo. Dios decidió tu salvación mucho antes de tu nacimiento- no hiciste absolutamente nada para merecer la salvación.

Que nos lleva naturalmente a la siguiente pregunta,

IV. ¿Cómo Dios elige?

Nuestra Confesión dice que Dios nos eligió "en Cristo… de Su simple amor y gracia libres." Que Dios nos eligió en Cristo es claro de nuestro pasaje en Efesios 1 [LEER vs. 3-5]. Dice que Dios nos escogió en Él- ¿quién es Él? Por el contexto del versículo 3, sabemos que se refiere a Cristo. Y ésta es la parte de tal vez más ánimo y consolación para el cristiano- no deberíamos estar debatiendo este tema constantemente, sino maravillándonos de nuestra unión con Cristo- que somos coherederos con Él, que estamos en Cristo, con todos los beneficios de ser un hijo, con un Mediador e Intercesor divino.

Pero la otra parte de cómo Dios nos elige tiene que ver con la descripción de la elección que usamos- es una elección <u>incondicional</u>. La Confesión dice que Dios nos elige "sin previsión alguna de fe o buenas obras"- que simplemente describe lo que ya estudiamos en Romanos 9. ¿Cómo Dios eligió a Jacob? ¿En base de su futura fe y futuras buenas obras? No- dice claramente que Dios escogió a Jacob simplemente basado en Su elección y propósito eternos. Dios no usó la previsión de fe o buenas obras para elegir a Jacob, sino solamente Su propósito y decreto.

Es muy importante que entendamos esta idea- porque hay muchísimos cristianos hoy en día que dicen que sí creen en la elección, que creen que Dios elige a las personas para ser salvas. Pero lo que ellos quieren decir es que Dios, antes de la fundación del mundo, eligió a algunas personas para salvación, basado en lo que Él vio que ellos iban a hacer. Es decir, Dios estaba en la eternidad pasada, antes de crear el universo. Estaba pensando en quienes iba a salvar- y en Su omnisciencia vio hacia adelante en la historia, y vio quienes iban a creer en Él, quienes iban a ejercer fe en Él- y basado en lo que Él vio en el futuro, hizo Su obra de la elección en el pasado.

El problema es que tal creencia está completamente en contra de la Biblia- porque entonces hace que la base de nuestra salvación se encuentra en nosotros, no en Dios. Tal creencia es, en realidad, una creencia en la salvación por obras.

Dios no te escogió basado en lo que ibas a hacer o creer en el futuro- y ¡gloria a Él, porque ya sabemos que nadie busca a Dios, nadie cree en Dios sin Su obra. Nadie hubiera sido salvo si dependiera de nuestra fe o nuestras buenas obras. No, Dios no escogió basado en la previsión de fe o buenas obras futuras- Dios escogió conforme a Su voluntad eterna.

Leemos en II Timoteo 1:9- que Dios "nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos." Así es- Dios nos salvó, no conforme a nuestras obras, no basado en nada en nosotros, sino simplemente según Su propósito y la gracia que nos da en Cristo Jesús. Como vemos en Efesios 2, somos salvos <u>para</u> buenas obras, para hacer buenas obras, pero no <u>por</u> buenas obras.

Hechos 13:48 lo dice muy claramente- "y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna." La elección no se debe a nuestra fe, sino que nuestra fe se debe a que somos elegidos, debido a que somos "ordenados para vida eterna."

Finalmente, tenemos que terminar con las preguntas,

V. ¿Por qué, y para qué Dios elige?

Dios eligió, según Su propósito eterno e inmutable y el consejo secreto y beneplácito de Su voluntad- Efesios 1. Dios eligió, para Su propia gloria- hizo todo "para la alabanza de Su gloriosa gracia", también Efesios 1. Dios eligió porque quería hacerlo. Dios eligió porque sabía que, si no lo hiciera, nadie sería salvo. Dios eligió para darle a Él mismo toda la gloria, porque la salvación es totalmente de Él, y nada de nosotros.

Aplicación- Vamos a terminar con dos aplicaciones prácticas. En primer lugar, un entendimiento correcto y bíblico de esta doctrina debería llevarnos a adorar a Dios más, a maravillarnos más de Él y Su salvación, no a estar enojados y pensar que Dios es injusto y querer argumentar en contra de Él. Tampoco deberíamos aprender de esta doctrina y salir y empezar a debatir con todos, para mostrar que ya tenemos la razón, y ellos no.

Nuestra Confesión tiene una sección muy sabia en cuanto a esta doctrina, cuando dice que "la doctrina de este alto misterio de la predestinación ha de ser tratado con especial prudencia y cuidado." No deberíamos tomar esto y salir y nada más querer ganar un debate. Como dice la Confesión, esta doctrina debería producir "motivos de adoración, reverencia y admiración a Dios, y de humildad, diligencia y abundante consuelo a todos los que sinceramente obedecen el evangelio."

Esta doctrina no debería confundir a nadie, ni dar miedo a nadie. Al contrario, es lo que produce una seguridad completa de tu salvación. Si la salvación tuviera algo que ver contigo y tus acciones y tus motivos, no serías salvo- vivirías todo el tiempo dudando de la salvación y pensando que tal vez la puedes perder. Pero puesto que es 100% una obra de Dios, que Él decidió elegirte antes de la fundación del mundo, y no depende de ti para nada, puedes vivir seguro.

Si dices, "pero tal vez Él no me eligió- ¿cómo puedo saber? Leamos Juan 6:37 [LEER- "todo lo que el Padre Me da, vendrá a Mí"- ésta es la elección de Dios- cada uno a quien Dios elige, vendrá a Cristo. Pero fíjense también en la segunda parte del mismo versículo- "y al que Mí viene, no le echo fuera."

¿Has venido a Cristo en arrepentimiento y fe, reconociendo que no puedes salvarte a ti mismo, y que solamente Él lo puede hacer? Entonces, puedes estar seguro que Él no te echará fuera- que eres hijo de Dios- que has sido elegido por Dios antes de la fundación del mundo, y por eso, eres Su hijo y vas a vivir con Él para siempre.

En segundo lugar, un entendimiento correcto y bíblico de la elección incondicional no es un obstáculo a la evangelización, sino un impulso a hacerlo más. Porque, aunque Dios ha decidido, antes de la fundación del mundo, a quienes va a salvar, también ha decidido, antes de la fundación del mundo, usarnos a nosotros como los medios para cumplir Su salvación en Sus elegidos.

Por eso tenemos la Palabra- por eso oramos- por eso evangelizamos- porque Dios ha designado no solamente la salvación de los escogidos, sino también cómo va a salvarlos. Él usa a ti y a mí- en Romanos 10, inmediatamente después de hablar de la elección incondicional, en el mismo contexto, Pablo dice, "todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!"

No uses la elección incondicional como excusa para no evangelizar, para no compartir las buenas nuevas del evangelio. Eso es el medio que Dios usa para cumplir Su voluntad de salvar a Sus elegidos.

Conclusión- Entonces, que nos regocijemos en la verdad de la elección de Dios para salvación- puesto que no tenemos la capacidad a salvarnos a nosotros mismos, necesitamos que Dios nos elija para que recibamos la salvación. Si necesitas esta salvación, ven a Cristo en arrepentimiento y fe, y no te echará fuera. Y si has recibido esta salvación de pura gracia, alaba a Dios, adórale que te ha elegido, y vive por Él.

Preached in our second service 10-20-19